

LA MÚSICA EN LA SOCIEDAD ETRUSCA

María Isabel Rodríguez López
Universidad Complutense

No sólo en el idioma, también por el estilo de vida y por sus costumbres, los Etruscos son diferentes de todas las otras poblaciones (Dioniso de Halicarnaso)¹.

Los conocimientos que poseemos hoy sobre la sociedad etrusca, su estilo de vida y sus costumbres proceden, fundamentalmente de fuentes literarias griegas y romanas, así como de fuentes arqueológicas propias, asociadas, mayoritariamente, a contextos funerarios². Se ha repetido insistentemente que los etruscos vivieron para la muerte, dado que los testimonios llegados hasta nosotros parecen expresar, invariablemente, que concibieron la muerte como la continuación de la vida y que fueron muy temerosos en la superstición de que el muerto olvidado pudiera ser hostil; en sus creencias, forjaron la idea de una existencia placentera en su última morada, más allá de la muerte, materializada ésta mediante tumbas que, en muchas ocasiones, fueron similares a la casa terrenal, donde los difuntos se regocijarían eternamente y no visitarían, ya nunca más, el mundo de los vivos³.

La iconografía musical (tanto música instrumental como danzas de diferentes tipos) se asocia a los momentos dichosos y festivos, así como a determinados aspectos propios del ritual y a la aristocracia guerrera, estando presente en síntulas, espejos bronceos, cistas, cerámica pintada, pinturas al fresco de las grandes tumbas principescas y sarcófagos o urnas cinerarias, es decir, en contextos relacionados específicamente con el ámbito funerario, aunque probablemente fueran estampas que ésta esfera luctuosa tomó de la vida cotidiana terrenal⁴.

Las pinturas de las paredes de las tumbas, especialmente en los siglos VI y V a.C. reflejan un decidido anhelo de eternidad feliz. La riqueza del colorido y la vivacidad de las actitudes es la expresión más adecuada de una dicha perdurable, noción en la que la música habría de adquirir un protagonismo extraordinario. Estas mansiones ultraterrenas estuvieron dotadas con lo necesario para la supervivencia en el más allá

¹ Dioniso de Halicarnaso, Historia Antigua de Roma, Libro I: 30.

² Obra de referencia para el estudio de la sociedad etrusca. Torelli, M. (1987), La società etrusca: l'età arcaica, l'età classica, La Nuova Italia scientifica (Roma).

³ Blázquez, J.M., "Representaciones de puertas en la pintura arcaica etrusca" en Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 9, 1957, pp.49-74. On line: <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01472763280147462979079/023017.pdf?incr=1>, p. 16.

⁴ Probablemente fueran imágenes utilizadas en diversidad de contextos que no conocemos en la actualidad.

y sus pinturas al fresco son el reflejo de la existencia cotidiana terrenal: La creencia de que los muertos utilizaban los mismos objetos que les habían servido en vida procede de Grecia, aunque fue también costumbre adoptada por otros pueblos, como los escitas⁵.

La música estuvo presente en la vida y en las ceremonias y rituales fúnebres porque con ella se evocaba la vida terrenal o se hacía más fácil el tránsito al más allá. Todo parece indicar que esta asociación música-muerte-vida fuera una costumbre arraigada desde el Neolítico, estando plenamente atestiguado por la Arqueología desde el Bronce Antiguo. La música fue esencial en el ritual funerario, en ritos de paso o en el ritual guerrero, dado que sacralizaba las ceremonias, procesiones y todo tipo de acontecimientos, otorgándoles solemnidad, gravedad, empaque o todo el dramatismo que las circunstancias requerían en cada caso.



El deseo de una eternidad feliz que se intuye levemente en la cultura griega, se acrecienta en la cultura funeraria etrusca, dominada por la *joie de vivre*. Las firmes creencias sobre el más allá hicieron que la muerte fuera concebida como una continuación dichosa de la existencia terrenal, aunque a partir del siglo IV a. C., la concepción escatológica se tornara más sombría⁶. La iconografía etrusca nos permite vislumbrar múltiples aspectos: Banquetes y juegos funerarios, danzas rituales y

⁵ Cfr. Blázquez Martínez, J.M., *Op.Cit.* (nota 32), p.16.

⁶ Este hecho podría explicarse, quizá, por causas de índole sociopolítica, ya que, como es sabido, el momento de mayor prosperidad de los etruscos se daba en torno al 530, cuando poco después de la batalla de Alalía, se convirtieron en los dueños del Mediterráneo, mientras que la caída de Veyes, en el 396 a.C. marcó el comienzo de la decadencia de esta civilización.

música son aspectos omnipresentes en los monumentos mortuorios. Es notable la variedad de instrumentos musicales utilizados (liras, *Khytara*, *auloi*, *crotala*, *tympana*, *tibiae*, trompetas, trompas...) y la pluralidad de danzas que pone ante nuestros ojos la iconografía del arte etrusco (danzas rituales, danzas orgiásticas, danzas agonísticas, danzas ante el cadáver, danzas en el sepelio...).

La mayoría de los instrumentistas son hombres. Los *aulodoi*, salvo en las excepciones citadas de la tumba Francesca Giustiniani y de la Tumba de las Bigas, son siempre varones: algunas veces, enanos, otras adolescentes y en la mayoría de los casos, hermosos jóvenes que actúan como sirvientes para alegrar con sus sonidos la celebración de los banquetes. Asimismo, son músicos varones los *citaredos*, y los tañedores de lira en Etruria, mientras que en las danzas intervienen personajes de ambos sexos, siendo algo más nutridas las representaciones de bailarinas (a veces sosteniendo en sus manos los crótalos) o de parejas formadas por figuras de ambos sexos. La iconografía de la muerte pone ante nuestros ojos una serie de prácticas que deben ser entendidas, a nuestro juicio, desde dos perspectivas: individual y colectiva. Individualmente, la presencia de la música pudo acrecentar la expresión del sentimiento de dolor y ayudaría a su exteriorización mediante las lamentaciones. Y desde el punto de vista colectivo, la música formaría parte de un ritual, de un conjunto de prácticas y usos sociales que estuvieron muy arraigados en relación con las creencias de las civilizaciones antiguas.

En virtud de su poder de evocación, la música pudo concebirse, en el mundo antiguo, como nexo simbólico de unión entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos, dos niveles de existencia que quedaron asidos para siempre a través de la inmaterialidad del sonido. Desde la Antigüedad hasta nuestros días, el poder de la música ha permanecido inmutable porque su ausencia significa la oscuridad y el silencio de la muerte y su presencia, evoca la vida y sus más venturosos instantes.

Tumba de las leonas. Tarquinia. Circa 520 a.C





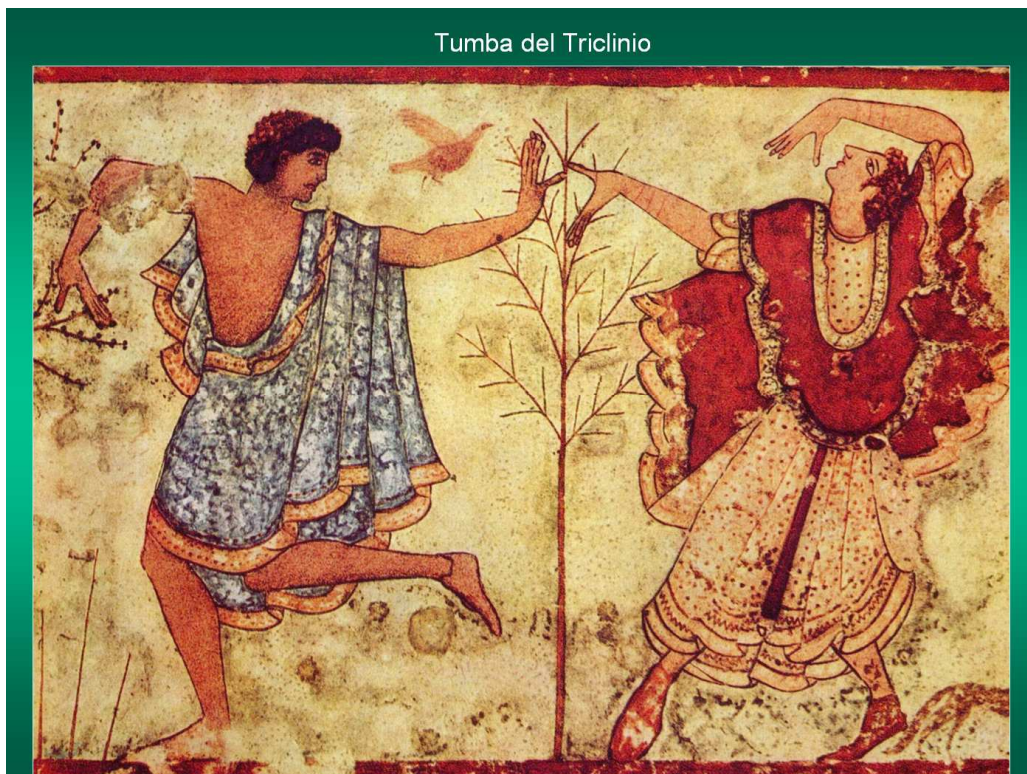
Tumba de las leonas



Tumba del Citaredo.
Tarquinia



Tumba de los Leopardos

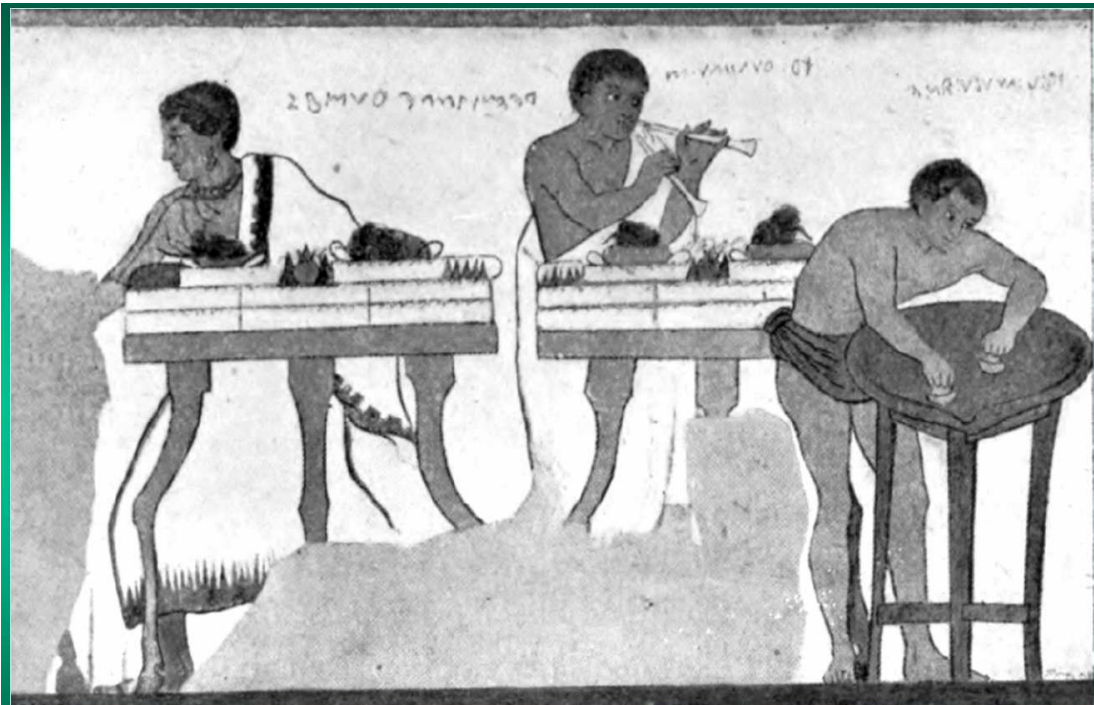


Tumba del Triclinio

Tumba de los Escudos. Tarquinia



Cipo funerario procedente de Chiusi, del 480 a.C. (Museo Arqueológico de Chiusi)



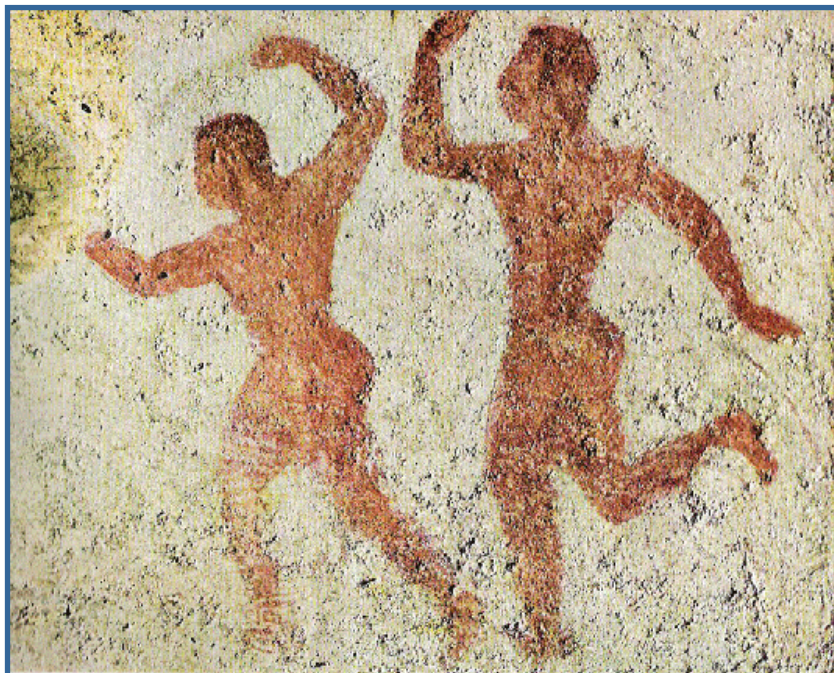
Tumba Golini, Orvieto. Segunda mitad del siglo IV a.C.
Preparación del *Symposium*: escena de cocina

Tumba de los Hescana, Orvieto.



Urna cineraria de Chiusi. Piedra fétida. Banquete.

Principios del S. IV a.C. Chiusi, Museo Archeologico Nazionale



Tumba de los Bacantes. Tarquinia. 510 a.C.

BIBLIOGRAFÍA:

Bianchi Bandinelli, R., *Los etruscos y la Italia anterior a Roma*, Madrid, 1974

Blázquez, J. M., “Representaciones de puertas en la pintura arcaica etrusca” en *Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 9, 1957, pp.49-74.

Blázquez Martínez, J. M., *Imagen y mito: Estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1977.

Bloch, R., *The ancient civilization of the Etruscans*. New York: Cowles Book., 1969.

Cabrero Piquero, J., *Vida y costumbres de los etruscos*, Madrid, Edimat, 2007.

Ceci, F., “El banquete y la ceremonia fúnebre” en *Príncipes etruscos, entre Oriente y Occidente*, Madrid, Ed. Fundación La Caixa, 2008.

Crum Sh./ Foote K. E., “An introduction to Metaponto and the lago del Lupo” The Geographer's Craft Project, Department of Geography, The University of Colorado at Boulder, 1994.
http://www.colorado.edu/geography/gcraft/warmup/meta1/meta1_f.html

Chevalier, J., *Dizionario dei simboli*, Milán, 1986.

Díez de Velasco Abellán, F., *Los caminos de la muerte. Religión, rito e iconografía en la Grecia Antigua*, en
<http://www.scribd.com/doc/7383613/Francisco-Diez-de-Velasco-Los-Caminos-de-La-Muerte-Religion-Rito-E-Iconografia-en-La-Grecia-Antigua>.

Díez de Velasco Abellán, F., *Historia de las religiones*, Tema 13: Muerte y religión, en
<http://webpages.ull.es/users/fradive/historiacomparada/14muerte/tema14.html>.

Elvira Barba, M.A., Blanco Freijeiro, A., *Etruria y Roma Republicana*, Madrid, 1989.

Feruglio, A.E., (e.a.), *Pittura etrusca a Orvieto. Le tombe di settecamini e degli Hescanas a un secolo dalla scoperta. Documenti e materiali*, Roma, Edizioni Kappa, 1982.

Lara Peinado, F., *Los Etruscos*, Madrid, Cátedra, 2007.

Martínez Pinna, J., “In convivio luxuque: mujer, moralidad y sociedad en el mundo etrusco”, en *Brocar: Cuadernos de Investigación Histórica*, 20, 1996.

Mathiesen, Th. J., *Apollo's Lyre: Greek Music and Music Theory in Antiquity and the Middle Ages*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1999.

Montero Herrero, S., “Astrología y «Etrusca disciplina»: contactos y rivalidad”, en [MHNH: revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas](#), n. 1, 2001, pp. 239-260.

Penny Small, J., “Eat, Drink and be Merry: Etruscan banquets”, en VV.AA., *Murlo and the Etruscans. Art and Society in ancient Etruria*, University Wisconsin Press, 1994.

Rodríguez López, M.I., *Mar y Mitología en las culturas mediterráneas*, Madrid, 1999.

Sian Peck, M., “Dining with Death: An Análisis of Attic White-ground Lekythoi and Atenian Notions of Afterlife in Classical Greece, The Joukowsky Institute (Brown University), *on line*: http://brown.edu/Departments/Joukowsky_Institute/undergrad/prizes/Peck2007.pdf.

Torelli, M. (1987), *La società etrusca: l'età arcaica, l'età classica*, La Nuova Italia scientifica (Roma)

VV.AA., *Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, John Murray, Londres, 1875.

